

Al Director:

ESCENOGRAFIA Y AMBIENTE SUMARIO

El decorado representa el interior de una primitiva vivienda o cabaña patagónica, de estructura agreste, con tablas elaboradas a mano, burdamente traslapadas. Al fondo, una ventanilla que no entrega luz ni paisaje; sirve para atisbar lo que nunca vendrá. Está nevando. En un rincón, el característico "tacho" de la zona, que es, simultáneamente, cocina, calentador y hornillo. Encima de él su inseparable tetera, sobre cuya tapa vuelta descansa un mate. A un costado del tacho, un ordenado acopio de leña picada en trozos. Sobre una mesa medio rústica, Rosalba amasa el sufrido pan de la zona.

El mate es, también primer actor en este ambiente. Su papel es de inefable coordinación fraternal entre las naturales asperezas de la provincia y la desconfianza ancestral que imprime a sus hombres, la soledad y el frío reinantes.

Se dejan ver en escena, distribuidos discretamente por el suelo aperos chilenos, rendajes, cueros de ovejas, quillangos; colgando, una zaranda con quesos, carne y cholgas ahumadas en ristras. También un costillar de "chiporro" cuelga de un alambre enganchado de las vigas desnudas de la casa. (Elementos escenográficos de cartón pintado.)

Por el lateral izquierdo una puerta de calle, es decir, de campo. Por el mismo lateral, una ligera cortada dispuesta con frazadas o cueros, a manera de bimbo, pobre. Dentro de ésta eventual cortada yace la enferma a cuyo costado hace de cortina de entrada un cuero de puma o de zorrino; se alcanza a ver un piso que es velador y asiento a la

vez, muy tosco. Se supone que esta cortada se ha concebido para aprovechar la temperatura ambiente que irradian el calentador casero y, también, para escuchar nítidamente, las palabras de la enferma. Hay una puerta sin puerta en el lateral derecho, cuyos vanos están igualmente cubiertos con cueros, paso que conduce hacia los camastros del dormitorio familiar.

Todos los protagonistas son chilenos. Época de los conquistadores firmes de la tierra, en decisiva y porfiada beligerancia contra el monopolio de los campos ejercido de horizonte a horizonte por la Sociedad Ganadera del Aysén.

No todos los protagonistas reales de esta avanzada fueron aventureros o perseguidos por la policía. También, llegaron hombres de empresa, patriotas, ganaderos sin plata, peregrinos, románticos, "tumberos", cuatreros, asesinos, exploradores, misioneros y algunos despechados de la vida o el amor. Pero la mayoría con un objetivo semejante: Vivir, vivir ancha y libremente.

¡Arriba el telón! Con un tenue y lejano preludio musical de la tonada canción "Bajando pa' Puerto Aysén..."

EL AUTOR.